

EVALUANDO EN EDUCACIÓN. UNA APLICACIÓN PRÁCTICA AL KARATE DO EVALUATING IN EDUCATION. A PRACTICAL APPLICATION FOR KARATE DO

María Sarai Javier González. Maestra Especialista en Educación Física. Universidad de La Laguna.
Entrenadora Nacional, Juez Nacional de grados y Tercer Dan de Kárate. sarai14@hotmail.com
María Jesús Cuéllar Moreno. Profesora de la Facultad de Educación. Universidad de La Laguna. mcuellar@ull.es

FECHA RECEPCIÓN: 30-3-2011

FECHA ACEPTACIÓN: 1-6-11

RESUMEN

En kárate se ha estipulado como mínimo dos exámenes de paso de cinturón al año, pudiendo aspirar al siguiente cinturón completo tras superar dichos exámenes. Estas pruebas nos sirven para recoger información individualizada, interpretar lo evaluado sacando conclusiones, tener la oportunidad de dialogar personalmente con el alumno sobre su evolución, establecer vínculos más fuertes con cada uno y contribuir de forma crucial en el aprendizaje del karateca. Si añadimos actividades de coevaluación y autoevaluación en nuestras sesiones haríamos participe al alumnado de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje y del de sus compañeros. Ello implica ofrecerle una atención integral, que incluya los niveles cognitivo, afectivo-social y físico-motriz, contribuyendo al desarrollo de la autonomía personal. En el presente artículo se ha realizado una caracterización teórica de la evaluación de la enseñanza para realizar una aplicación específica al kárate, en concreto, al estilo *Shito Ryu Karate Do*.

PALABRAS CLAVE: *karate, kata*, evaluación, observación, autoevaluación, coevaluación.

ABSTRACT

Karate has provided at least two belt passing exams a year. Everyone can aspire to the next full level belt after passing those exams. These tests are useful to collect individualized information, drawing conclusions from interpreted and evaluated items and they also serve to have the opportunity to speak personally with the student about their evolution, establishing stronger links with each other and making a crucial contribution in the apprentice of Karate. Adding co-evaluation and self-evaluation activities in our sessions we would engage the students in their own teaching-learning process and that of their peers. This means offering a comprehensive service, including the cognitive, affective, social and physical-motor, contributing to the development of personal autonomy. In this article we have made a theoretical characterization of the evaluation of teaching for a specific application to karate, in particular, the *Shito Ryu Karate Do*.

KEY WORDS: *karate, kata*, evaluation, observation, self-evaluation, co-evaluation.

1. INTRODUCCIÓN

Siguiendo a López Pastor (2000) y Díaz Lucea (2005) el concepto de evaluación ha ido variando a lo largo del tiempo. A principios del siglo XX la concepción sobre la evaluación estaba basada en una racionalidad técnica, de corte cuantitativo, en la que predominaba el rendimiento académico del alumno. De esta forma los términos medida y evaluación se consideraban sinónimos. Las pruebas de evaluación únicamente daban información sobre los sujetos, no se planteaba la posibilidad de evaluar la totalidad de componentes que intervenían en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según López Pastor (2000) entendemos la evaluación como una *confluencia didáctica* que repercute, condiciona y refleja el resto de cuestiones didácticas que conviven en cualquier proceso educativo (objetivos, competencias básicas, contenidos, metodología, temporalización, recursos...). Para Díaz Lucea (2005) evaluar implica la emisión de un juicio de valor sobre lo medido, para seguidamente realizar la toma de decisiones respectivas, siempre con conocimiento de causa.

En kárate, como se apuntaba en el resumen, se han convenido como mínimo dos exámenes de paso de cinturón al año, pudiendo aspirar al siguiente cinturón completo tras superar los mismos (queda a libre elección de cada maestro el realizar alguno más durante el curso, pero no como método para pasar de grado, sino como herramienta de apoyo a la enseñanza-aprendizaje o como seguimiento del proceso). De cualquier forma y por lo general, estas pruebas se entienden a nivel de resultados como un entrenamiento más, es decir, es una ampliación de la formación del alumno. Para ellos el examen es determinante, pero para el profesor es una obtención de información más del proceso de enseñanza-aprendizaje y un medio de fomento de la autoconfianza, la seguridad, el autocontrol y la autosuperación. Previo a la evaluación, el maestro debe conocer las condiciones en que se presenta cada alumno -ya que ha venido observando el trabajo durante cada sesión- de tal forma que antes de comenzar sea capaz de prever los resultados (adaptándolo o retardándolo en el caso de que pueda suponer una frustración para el alumno,

dando la posibilidad de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje). Por lo tanto, esta prueba nos sirve para recoger una información más individualizada, para interpretar lo evaluado sacando conclusiones, para tener la oportunidad de dialogar personalmente con el alumno sobre su recorrido, establecer vínculos más fuertes con cada uno y contribuir de forma crucial en el aprendizaje del karateca (Javier y Cuéllar, 2010). Ello conlleva beneficios no únicamente educativos, sino a nivel de competición al hacer al alumnado más consciente de sus acciones y consecuencias de las mismas.

Pero sería muy productivo que -además de estos dos exámenes al año- incluyéramos actividades de coevaluación y autoevaluación en nuestras sesiones. De esta forma haríamos partícipes a los alumnos de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje y del de sus compañeros, consiguiendo una mayor implicación en el mismo y mejorando las relaciones interpersonales que contribuyen a la conformación del sentimiento de equipo o *familia*. Debemos aprovechar la ventaja que tenemos de la continuidad de los alumnos, es decir, formamos a nuestros alumnos en la enseñanza del kárate desde los 7 años hasta edades indefinidas, contribuyendo con ello a su desarrollo y crecimiento. Aunque pasen de curso a nivel escolar, en kárate siguen siendo nuestros alumnos. Por decirlo de alguna forma, somos *tutores permanentes*. Así pues, la evaluación formativa en kárate es aplicada a corto plazo y a largo plazo. A corto plazo en un curso escolar y a largo plazo durante todo su recorrido como karateca.

Como en publicaciones anteriores, en este artículo pretendemos dejar a un lado el método tradicional con que normalmente se ha enseñado esta disciplina, para dar importancia a metodologías más participativas y emancipativas propias de una racionalidad práctica. Ello implica ofrecer al alumnado una atención integral que incluya los niveles cognitivo, afectivo-social y físiomotriz, contribuyendo al desarrollo de la autonomía personal.

El objetivo principal de este trabajo ha sido la realización de una ficha de observación para el kárate. Para ello, en primer lugar se ha realizado una caracterización teórica de la evaluación de la enseñanza para finalizar con una aplicación específica del *Pinan Shodan*, revisada por tres maestros de kárate, un 5º *Dan* y dos 3º *Dan*.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Funciones y condicionantes de la evaluación

Las directrices para la evaluación de los estudiantes establecen que éstos deben ser evaluados utilizando criterios, normativas y procedimientos que se hayan publicado y que se apliquen de manera coherente. En Educación Física se acentúan algunos de los problemas de la evaluación como el tener que calificar un mayor número de alumnos por tener cada profesor menos horas semanales de clase con cada curso. A ello se añade que en algunos colegios se eligen los criterios de promoción en función de la importancia otorgada a la asignatura o porque los maestros en Educación Física tienden a evaluar de forma integral, incorporando aspectos como la actitud o la capacidad cognitiva (Sáenz-López, 2000).

Los condicionantes del proceso evaluador son: valorar el grado de interés y voluntariedad del alumnado, dar más importancia al proceso que al resultado, considerar que los resultados están en función de las posibilidades personales, valorar la creatividad y la originalidad, apreciar el nivel global de formación artística del alumnado, constatar el grado de participación en actividades individuales y colectivas, considerar el adecuado comportamiento y respeto a las cosas, espacios y personas, y potenciar la autoevaluación (Motos y Aranda, 2001).

Por ello, la evaluación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, además de su función sumativa, deberá tener un carácter *formativo*, así como integrarse dentro del proceso como una actividad más de aprendizaje (Brown y Glasher, 1999).

El desarrollo de competencias y resultados de aprendizaje requiere del establecimiento de un sistema de evaluación que permita monitorizar el logro de cada uno de ellos, así como, disponer de unos criterios claros de superación y/o compensación de las mismas para asegurar la coherencia de la evaluación de las competencias programadas (De Miguel, 2005).

Sicilia et al. (2006) corroboran su importancia cuando analizan el papel de la evaluación en el currículo de Educación Física en los niveles de Educación Primaria y Secundaria.

Un modelo multidimensional de evaluación ha de responder a las siguientes preguntas (Blázquez, 1990):

- ¿Quién evalúa? La evaluación creativa debe tener un enfoque participativo en la que intervendrán todos los agentes del proceso de enseñanza-aprendizaje: alumnado, grupo y profesorado.

- *¿Qué evaluar?* Se debe evaluar tanto el proceso como el producto. Por ello, incluiremos en la evaluación: el conocimiento, las destrezas y actitudes desarrolladas por el alumnado, la evolución del grupo, el desarrollo de las clases y la actuación del profesor.
- *¿Cómo evaluar?* La evaluación creativa se produce al mezclar las exigencias de la objetividad y subjetividad. Por tanto en la práctica docente habrá que recurrir tanto procedimientos cuantitativos como cualitativos.
- *¿Cuándo evaluar?* La evaluación formativa se puede realizar antes del aprendizaje, durante el desarrollo del mismo o al finalizar un periodo de evaluación.

2.2 Tipos y momento de la evaluación

De igual modo, se debe remarcar la necesidad de realizar una evaluación continua. Ello implica empezar a pensar en la evaluación como un componente más, integrado en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y no reducido a la aplicación de unos pocos o a un único examen. La evaluación debe llevar implícito:

- a) La valoración y tratamiento de las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que decimos querer evaluar (trabajo en equipo, toma de decisiones...).
- b) La elección de un diseño del instrumento coherente con lo que se pretende evaluar.
- c) El carácter formativo (diagnóstica, continua, sumativa). Que a través de la retroalimentación y del análisis de los propios errores se convierta en un instrumento de aprendizaje y contribuya a *aprender a aprender*.

Este tipo de evaluación implica:

- **Evaluación inicial o diagnóstica**, para detectar necesidades y carencias.
- **Evaluación formativa**, para insertar el proceso evaluativo en el educativo.
- **Evaluación sumativa**, que valore todo el proceso una vez finalizada la intervención para comprobar su efectividad.

Para ampliar esta información se puede consultar Javier y Cuéllar (2010).

2.3 Procedimientos para evaluar

La puesta en práctica del modelo de evaluación para la enseñanza del kárate conforme a los objetivos y contenidos indicados en los currículos educativos requiere la utilización de determinadas **técnicas de recogida de datos**. Estos procedimientos son básicamente cualitativos, pero responden al rigor y objetividad que requiere la tarea de evaluar los aprendizajes del alumnado con facilidad y validez. Con su uso ofrecen abundante información sobre el desarrollo individual y social del alumnado, permitiendo elaborar informes descriptivos sobre el progreso de cada sujeto. Ponce de León et al. (2000) especifican las siguientes técnicas e instrumentos de observación:

- Técnicas de observación. Permiten conocer y analizar diversos hechos. Incluyen los siguientes instrumentos: registro anecdótico, lista de control y escalas de estimación.
 - Registro anecdótico. Son anotaciones de sucesos significativos que pueden darnos una idea del comportamiento del niño.
 - Listas de control. Partiendo de una lista de comportamientos o destrezas, anotaremos las puntuaciones de cada alumno.
 - Escalas de estimación. Permiten comprobar si determinados rasgos están presentes o no y en qué medida. Se trata de categorías prefijadas de antemano. Pueden ser numéricas, verbales o descriptivas.

Para ampliar los puntos anteriores se puede consultar Cuéllar y Javier (2008).

- Pruebas escritas. Exigen la utilización del lenguaje escrito. Se incluyen entre ellas: las objetivas, de ensayo, de desarrollo con material y actividades realizadas durante la clase.
 - P. objetivas. Pueden ser de evocación (se trata de recordar o construir una respuesta que suele ser breve, por ejemplo, una frase, un gráfico o poner nombre a un dibujo), de discriminación (ofrecen la elección entre dos alternativas - verdadero/falso, afirmativo/negativo-), de reconocimiento (ofrecen la elección entre varias alternativas como elección múltiple, mejor respuesta, emparejar y asociar), de identificación (ordenar según un criterio dado series o secuencias de dibujos).

- o P. de ensayo. Requieren dar respuesta individual a una pregunta, aportando una visión personal del tema que se les ha asignado.
- o P. de desarrollo con material. Utilizando libros y materiales de apoyo se intenta dar respuesta a una pregunta o problema.
- o Actividades realizadas durante la clase. Deberán ser corregidas posteriormente por el profesor.
- Pruebas orales. Basadas en el intercambio verbal entre el examinador y el examinado. El alumno debe responder en ese mismo momento a las preguntas planteadas por el profesor.
- Técnicas sociométricas. Permiten el conocimiento de la estructura y organización interna de los grupos y que se crean. Como instrumento de evaluación, el *sociograma* permite averiguar las relaciones entre el alumnado, identificar los líderes del grupo, personas aisladas, plasmándose todo ello en un gráfico.
- Entrevista. Situación de comunicación dinámica estructurada para obtener información directa sobre una persona. Puede ser directa o indirecta. En la primera de ellas, las preguntas son preparadas de antemano, los papeles de entrevistador y entrevistado están claramente definidos, pudiendo ser oral o escrita. En la segunda de ellas, se parte de un objetivo claro que cumplir, pero no se controla el tiempo ni la forma de hacerlo. Es más informal y menos dirigida que la anterior.

3. EVALUACIÓN DE UN KATA BÁSICO. INSTRUMENTOS DE AUTOEVALUACIÓN Y COEVALUACIÓN EN SHITO RYU KARATE DO.

3.1. Autoevaluación y Coevaluación en Karate Do

Para López Pastor (2000), este sistema de autoevaluación -y coevaluación- convierte la evaluación en el momento clave del aprendizaje, el momento privilegiado. Ello es debido a que permite una reflexión seria y profunda sobre la práctica desarrollada a través de la triangulación entre las personas implicadas en el proceso, mediante el empleo de diversas técnicas, perfectamente etnográficas contribuyendo a que continuamente se perfeccione.

Además considera que tanto profesor como alumno deben estar directamente implicados y comprometidos en el proceso (dada la existencia de diferentes perspectivas e intereses), preocupándose más por la interpretación y descripción de lo evaluado que por su medición.

En karate este tipo de evaluación ofrece un gran abanico de posibilidades. Atendiendo a la gran diversidad de edades y niveles que mencionábamos anteriormente, este sistema de evaluación compartida ayuda al profesor a estructurar mejor el proceso de enseñanza-aprendizaje (liberando en cierto modo sus funciones), promueve la intervención del alumno en su aprendizaje y el del compañero y los hace partícipes de su propia evaluación. Por otro lado, ayuda a mejorar las relaciones entre compañeros y fomentar la autoconfianza y la crítica constructiva.

La autoevaluación ofrece una oportunidad al alumno de analizar su propio trabajo y esfuerzo, de ver su evolución, de reconocer sus errores y solucionar sus problemas, experimentando la importancia de la constancia y la dedicación. Además, mediante la coevaluación el alumno puede aprender de su compañero cosas que jamás lograría con el profesor.

Supone una gran oportunidad para que los alumnos aprendan unos de otros y para que tomen un papel importante en su propia formación. Podrán comprobar que cada uno es diferente, que no importa la edad que tengas, el curso en el que estés o el cinturón que lleves, lo importante es la autosuperación y el afán de aprender, sin comparaciones con los demás ni metas fijas (Javier y Cuéllar, 2010).

En conclusión, la evaluación formativa, y con ella la auto y coevaluación, implica la participación del alumno en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma activa y consciente. Por lo tanto, supone una herramienta útil y una forma diferente de abarcar la enseñanza del kárate; una contribución más a la formación y desarrollo del alumnado, un paso más hacia el crecimiento de su autonomía personal e individual.

3.2. Evaluación del kata Pinan Shodan

Cuéllar y Javier (2008) presentaron la aplicación de un modelo de observación al kárate sobre determinados gestos técnicos de *katas Pinan* o básicos (en concreto del *Jodan Uke* o defensa alta). En este estudio, siguiendo la línea de Javier y Cuéllar (2010), la pretensión es centrarse en objetivos menos ambiciosos partiendo de la observación general del *Pinan*, atendiendo a los aspectos más destacados y propensos a error en las edades o niveles que nos ocupe en el momento de la observación.

Seguindo todas las pautas aclaradas en puntos anteriores y atendiendo a experiencias pasadas hemos elaborado este instrumento de observación para la autoevaluación y coevaluación del *kata* básico *Pinan Shodan*. De autoevaluación para cinturón azul de 11-12 años de edad y de coevaluación para cinturón naranja de 9-10 años. *Cuadros 1 y 2*.

Estas listas de control se han elaborado a partir de la observación y puesta en común de la experiencia de tres maestros de kárate, un 5º Dan y dos 3º Dan. Se han registrado los errores más frecuentes y analizado las posibles causas; modificando las estrategias y métodos empleados anteriormente para la enseñanza de los diferentes componentes del *kata*. Con ello se pretende que los propios alumnos identifiquen y sea capaces de autocorregir y consolidar aquello que el maestro no ha logrado transmitir o despertar en ellos, teniendo de guía al propio maestro y a sus compañeros. En estas listas de control presentamos un número considerable de ítems, para seleccionar de ellos los que más nos interesan según el trabajo a realizar y los objetivos marcados. Otra opción puede ser presentarle la ficha al alumno, dándole la opción de elegir dos o tres ítems de cada parte/sesión/intento, ya que su observación completa supondría demasiados ítems a asimilar por niños de estas edades.

Fotografía 1. Se puede observar el apoyo absoluto de la planta de ambos pies en la ejecución del *Zenkutsu dachi* de



Cuadro 1. Ficha de Autoevaluación para cinturón azul de 11-12 años

KATABÁSICO Pinan Shodan			
Posiciones y giros (Sesión 1)	SI	A VECES	NO
Ejecución del Nekoashi Dachi:			
- Reparto el peso por igual en ambas piernas			
- La distancia entre un pie y otro es la misma siempre			
- Mantengo la espalda recta y la mirada al frente			
Ejecución del Zenkutsu dachi:			
- La distancia entre un pie y otro es la misma siempre			
- Pie atrasado en contacto total con el suelo (cuidando el apoyo del talón tras el desplazamiento). <i>Fotografía 1</i>			
Ejecución del Shiko dachi:			
- Mantengo los talones alineados con espalda <i>Fotografía 2</i>			
- Mantengo muslos alineados con pies (pies en forma "V") <i>Fotografía 3</i>			
- Espalda recta y cadera en anteversión			
- Mantengo constante la altura al desplazar en <i>Shiko Dachi</i> (no hacer la "montaña rusa")			
Giros			
- Realizo los giros con velocidad, sin perder la estabilidad y la altura de la posición			
- Antes de girar, cambio primero la mirada			

Reflexión: ¿Qué partes del <i>kata</i> me cuestan más? ¿Y cuál puede ser la causa?			
¿Hay alguna posición que me resulte difícil ejecutar? ¿Cuál/es?			
¿Entiendo las líneas del <i>embusen</i> y las respeto en la ejecución del <i>kata</i> ?			
Ejecución técnica (Sesión 2)	SI	A VECES	NO
- Diferencio con claridad el <i>Tate-uke</i> del <i>Yoko-uke</i>			
- Centro los ataques de brazo en la zona corporal			
- Ejecuto un <i>hikite</i> completo y con fuerza			
- Mantengo los puños constantemente cerrados con fuerza			
- El recorrido de las técnicas es completo y efectivo			
- Coordino ambos brazos con agilidad y rapidez			
- Coordino los desplazamientos con la ejecución técnica			
- Ataco puños respetando la altura de ejecución			
- Sin dejar de realizar completa y correctamente la técnica, la ejecuto con economía, sin dar más amplitud de recorrido de la que le corresponde.			
Reflexión: ¿Cómo es el ritmo propio del <i>kata</i> ? (realízalo)			
Analiza las diferencias entre <i>Tate-uke</i> del <i>Yoko-uke</i> en parejas y aplícalas en un <i>Ippon kumite</i>			
Kime, kiai, zanshin... (Sesión 3)	SI	A VECES	NO
- Inicio el <i>kata</i> saludando: respeto, humildad y carácter			
- Pronuncio con ímpetu el nombre del <i>kata</i>			
- Inicio el primer movimiento con arranque y mucha energía (y así los sucesivos)			
- Acompaño la mirada con la ejecución de cada técnica			
- Realizo el <i>kata</i> con fuerza			
- Hago un <i>kiai</i> enérgico (corto pero profundo)			
- Realizo cada técnica con velocidad y fuerza			
- Adapto el ritmo del <i>kata</i> , sin prisa y con coherencia			
- Mantengo la estabilidad de las posiciones en todo el <i>kata</i>			
- Ejecuto el <i>zanshin</i> final del <i>kata</i> (manteniendo la mirada y sin prisas)			
- No pierdo la concentración en ningún momento del <i>kata</i>			
Reflexión: ¿Por qué hacemos el <i>kiai</i> y cuál es su importancia?			
¿Por qué he de mirar al frente?			
¿Qué es y para que sirve el <i>zanshin</i> ?			
¿Por qué es tan fundamental la concentración en kárate?			

Fotografía 2. Visión lateral del *Shiko dachi*. Talones en línea con la espalda



Fotografía 3. Visión frontal del *Shiko dachi*. Pies y muslos prácticamente en la misma línea (en forma de "V")



Cuadro 2. Ficha de coevaluación para cinturón naranja de 9-10 años

KATA Pinan Shodan			
1^{er} Intento	SI	NO	
¿Saluda antes de empezar?			
¿Dice bien alto el nombre del <i>kata</i> ?			
¿Hace el <i>Kia</i> ?			
¿Saluda al terminar?			
2^o Intento	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Realiza el <i>kata</i> con ritmo y sin prisas?			
¿Mira hacia delante?			
3^{er} Intento	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Hace fuerte los movimientos del <i>kata</i> ?			
¿Hace el <i>kata</i> con carácter y actitud?			
4^o Intento	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Hace todos los <i>Zenkutsu dachi</i> iguales?			
¿Hace todos los <i>Nekoashi dachi</i> iguales?			
¿Hace todos los <i>Shiko dachi</i> iguales?			
5^o Intento	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Cierra bien fuerte los puños?			
¿Hace completo el <i>hikite</i> ?			
¿Diferencia bien el <i>Gedan barai</i> del <i>Gyako Tsuki</i> ? (en su ejecución)			

4. CONCLUSIONES, REFLEXIONES PERSONALES O EPILOGO

Los resultados o conclusiones de una misma observación pueden variar considerablemente de una persona a otra, en tanto se encuentran condicionados por sus intereses, motivaciones, intenciones... (Croll, 1995). Por ello, lo primero que debemos hacer es acordar con el alumnado el propósito de la observación y descripción de las conductas, es decir determinar las variables y matices técnicos, posiciones, desplazamientos, ejecuciones (entre otros), de los *Pinan* seleccionados. En definitiva, aclarar con detenimiento la hoja de observación antes de su uso.

Los instrumentos elaborados pueden suponer un gran paso para la observación en kárate, un aumento en la validez, la efectividad y la productividad de los resultados obtenidos en tanto no solamente son válidos para la enseñanza o entrenamiento de *katas*, sino que también puede resultar útiles para otros trabajos como el *kumite* o el *goshin*. Por ejemplo, en el caso de *kumite*, podríamos elaborar una lista de control para la ejecución técnica específica, para trabajos de anticipación y contraataque, para combinaciones en ataque y defensa, para trabajos de desplazamiento, para entradas de pierna, de puño o combinadas; entre otras. Además, se puede transferir también a todo tipo de deportes.

El auge que ha tenido este arte marcial en los últimos años hace que haya aumentado tanto el número de participantes como de evaluadores, dificultando la homogeneidad de criterios.

Esperamos que este estudio aporte beneficios para el maestro de karate, así como contribuya a valorar y evaluar - de un modo más objetivo y fiable los métodos y estrategias utilizados -, favoreciendo una enseñanza más específica, minuciosa y consciente en acorde a las nuevas exigencias educativas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blázquez, 1990. *Evaluar en Educación Física*. Barcelona: Inde.
- Brown, S. y Glasher, A. (1999). *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques*. Madrid: Narcea.
- Croll, P. (1995). *La observación sistemática en el aula*. Madrid: La Muralla (Traducción original 1986).
- Cuéllar, M. y Javier, M. (2008). Metodología observacional en el deporte: diseño de un instrumento de observación para la evaluación en kárate. Lecturas: *Educación Física y Deportes*, 121. Disponible [8 de noviembre de 2010] en: DIALNET

<http://www.efdeportes.com>

- De Miguel Díaz, M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de educación superior en la dirección*. Disponible [26 de noviembre de 2008] en: Ministerio de Ciencia e Innovación, <http://www.micinn.es/univ/proyectos2005/EA2005-0118.pdf>
- Díaz Lucea, J. (2005). *La evaluación formativa como instrumento de aprendizaje en educación física*. Barcelona: Inde, publicaciones.
- Javier, M. y Cuéllar, M. (2010). La evaluación formativa en kárate: metodología observacional, autoevaluación y coevaluación de un *kata* básico. Revista *La Libreta: Investigación e Innovación en Educación Física Escolar*, 4, 30-47. Disponible [22 de diciembre de 2010], http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/3/Usm/cep_laguna/recursos/LA_LIBRETA_JORNADAS_EF/04_EVALUACION_JAVIER_CUELLAR.pdf
- López Pastor, V. (2000). *Evaluación compartida. Descripción y análisis de experiencias en Educación Física*. Sevilla: Publicaciones M.C.E.P.
- Motos, T. y Aranda, L. (2001). *Prácticas de la Expresión Corporal*. Guadalajara: Ñaque.
- Ponce de León, A.; Goicoechea, M.A.; Pascual, M.T. Torroba, T. y Fernández, M.L. (2000). *Practicum: orientaciones para el plan de prácticas de la Diplomatura de Maestro Especialista en la Universidad de La Rioja*. L Rioja: Universidad de La Rioja. Disponible [8 de abril de 2010] en: DIALNET, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=267969&info>
- Sáenz-López Buñuel, P. (2000). *El maestro principiante en Educación Física: análisis y propuestas de formación permanente durante sus primeras experiencias*. Huelva: Universidad de Huelva. Tesis Doctoral inédita.
- Sicilia, A.; Delgado, M.A.; Sáenz-López, P.; Manzano, J.I.; Varela, R.; Cañadas, J.F. y Gutiérrez, M. (2006). La evaluación de aprendizajes en Educación Física. Diferencias en función del nivel educativo. *Motricidad: revista de ciencias de la actividad física y el deporte*, 17, 71-95.